Lección 13

Un hombre bajito con un gran corazón

Lucas 19: 1-10; El Deseado de todas las gentes, págs. 506-509.

¿Has estado en un desfile o en un juego de pelota donde no puedes ver? Tal vez tu papá te cargó en sus hombros. Si es así, podrás comprender cómo se sintió Zaqueo cuando tuvo que pararse atrás de una multitud.

Zaqueo vivía en Jericó. Él tenía una de las casas más grandes y mejores del pueblo. Tenía lo mejor de todo porque era un hombre rico. Pero nadie lo quería porque había engañado a la gente y les había robado su dinero. Todos lo sabían, pero nadie podía decir nada. Zaqueo era el jefe de los cobradores de impuestos para los romanos. A los romanos esto no les importaba mientras él les diera el dinero que le exigían de los impuestos. Así que Zaqueo decía a la gente que los impuestos tenían que subir. Cobraba más de lo que debía, y guardaba el dinero extra para él.

Un día oyó que Jesús venía a Jericó. Él había escuchado bastante acerca de Jesús.

Había escuchado cómo Jesús sanaba a los enfermos, a los cojos y a los ciegos. Y alguien dijo que había resucitado a un muerto. Todas estas cosas hacían especial a Jesús, y hacían que Zaqueo quisiera encontrarse con él.

También había rumores de que Jesús comía con los publicanos y otras personas de mala reputación de la ciudad. La mayoría de la gente ni siquiera saludaba a Zaqueo. Sin embargo, aquí estaba alguien que hasta había ido a comer a la casa de un cobrador de impuestos. Había escuchado acerca del cobrador de impuestos Leví Mateo. Mateo que había dejado todo para llegar a ser uno de sus más allegados seguidores. La gente hablaba de eso por todas partes. Zaqueo se preguntaba, ¿tal vez Jesús tenga algo que decirme?

Sí, esta era la conversación del pueblo. Verdaderamente Jesús estaba por llegar a Jericó. Zaqueo decidió ver a Jesús aunque fuera de pasada. Cerró su oficina y salió a la calle.

En la calle había un gentío y la multitud estaba cada vez más amontonada. No había esperanza. Las personas se juntaron más cuando vieron a Zaqueo. Él trató de saltar para ver por encima de sus cabezas, pero era inútil. Él era muy bajito, y nadie lo iba a dejar pasar por entre ellos. Pero estaba decidido. No se daría por vencido. Él tenía que ver a Jesús.

Zaqueo miró adelante calle abajo. Vio un gran árbol viejo. ¿Podría subirse? Subirse a los árboles no era una cosa que

Mensaje:

Muestro el amor de Jesús cuando enmiendo mis errores.

Versículo para memorizar:

“Voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo” (Lucas 19:8).

hacían los adultos. Pero no había otra manera de ver a Jesús. Así que se subió al árbol. Se sentó en una rama gruesa y miró hacia abajo al camino. ¡Jesús venía por ese camino!

Cuando Jesús llegó al árbol, se paró y miró hacia arriba. Vio a Zaqueo y sonrió. Toda la multitud se detuvo también. Miraron hacia arriba y vieron a Zaqueo. Algunos se rieron; otros se codearon con sus amigos y lo señalaron. Zaqueo no les prestó atención. Él estaba escuchando a Jesús.

—Zaqueo, bájate. Voy a hospedarme en tu casa hoy, —Jesús lo dijo de tal manera que todos pudieron escucharlo.

Zaqueo apenas podía creer lo que sus oídos escuchaban. ¿Jesús iría a su casa? Nadie había ido a su casa. Deslizándose, bajó del árbol y se paró en el camino. La multitud se hizo a un lado. Pero la gente empezó a murmurar: —¿Cómo puede Jesús hospedarse en la casa de un pecador?

Zaqueo puesto en pie dijo: —¡Señor! La mitad de mis bienes voy a dar a los pobres. Y si en algo defraudé a alguien, le devolveré cuatro veces más.

Jesús miró a Zaqueo. Entonces miró a la gente que estaba murmurando y criticándolo y dijo: —Hoy ha venido la salvación a esta casa. Por esto vino el Hijo del hombre, para buscar y salvar lo que se había perdido.

Zaqueo cambió cuando se encontró con Jesús. Confesó las cosas que había hecho mal y trató de corregirlas. Trató mejor a los demás. Les mostró que amar a Jesús le ayudaba a hacer las cosas correctamente. A ti también te ayudará.

SÁBADO

HACER Ve a caminar con tu familia. Observa si puedes encontrar un árbol grande como aquel en que Zaqueo subió. ¿Qué clases de árboles ves? Comienza una lista que vas a ir añadiendo con los que observes en la semana. Canta el canto de Zaqueo.

HACER Agradece a Dios por los árboles.

DOMINGO

LEER Durante el culto familiar lean y comenten Lucas 19:1 al 10. Piensa cuán feliz debe haberse sentido Zaqueo. Pregunta si puedes invitar a alguien a tu casa.

HACER Haz una bolsa de los tiempos bíblicos cortando un círculo de tela de 15 cm de diámetro. Por la orilla hazle agujeros de 1 cm a una distancia de 4 cm entre sí. Pasa un listón, cuerda o lazo por los agujeros y luego frunce la tela para que se cierre la bolsa.

HACER Recorta trece círculos para representar monedas. Escribe una palabra del versículo de memoria en cada moneda. Mézclalas y luego trata de ponerlas en orden. Úsalas para enseñar el versículo de memoria a tu familia. Guarda las monedas en tu bolsa de tela.

HACER Agradece a Dios por suplir todas tus necesidades.

LUNES

HACER Lean y comenten Mateo 5:23 y 24 durante el culto familiar. ¿Cuándo debes corregir los errores?

HACER Con tu familia observa algunas monedas y billetes. ¿Qué símbolos ves? ¿Qué significan esos símbolos? Diseña una moneda que sea de tu propiedad.

HACER Pide a Dios ayuda para corregir tus errores.

MARTES

LEER Lee y comenta Mateo 18:21 y 22 con tu familia. ¿Qué está Jesús tratando de decir a sus seguidores? ¿Deberíamos llevar la cuenta de cuántas veces debemos perdonar a alguien?

HACER ¿Cuánto es setenta veces siete?

HACER Si puedes, sube a un árbol. ¿Cuán alto crees que subió Zaqueo?

HACER Agradece a Dios por tu cuerpo saludable.

MIÉRCOLES

LEER A la hora del culto lean y comenten Lucas 6:37 y 38. ¿Cuán importante es pedir perdón y perdonar? Repasa tu versículo de memoria.

HACER Coloca un vaso en el lava platos. Llénalo de agua hasta que ésta se derrame. ¿Qué nos dice esto acerca de nuestra actitud hacia los demás? Lee Lucas 6: 37 y 38 de nuevo.

COMPARTIR Usa cajas viejas de cereal o algo similar para hacer algunos marcos de fotografías para tu familia.

HACER Agradece a Dios porque nos bendice de muchas maneras diferentes.

JUEVES

LEER Lean y comenten Mateo 7:12 durante el culto de hoy. ¿Qué otra cosa quisieras que los demás hiciesen por ti?

HACER Dibuja rostros de los personajes que aparecen en la historia de Zaqueo. Piensa en el asombro que deben haber sentido al verlo trepado al árbol. Piensa en las murmuraciones de la gente cuando Jesús visitó a Zaqueo en su casa. ¿Cómo actuaron ellos cuando supieron que daría la mitad de sus bienes a los pobres?

HACER Zaqueo era bajo de estatura. Pide a alguien que mida tu talla. Mide tú a otras dos personas de tu casa. ¿Quién es el más bajito?

HACER Pide a Dios que te ayude a ver las necesidades de otros. ¿Cómo puedes ayudar a los pobres?

VIERNES

LEER Repasa con tu familia Lucas 19:1 al 10 y dramaticen la historia. Canta el canto de "Zaqueo" (Cantos infantiles I, nº 135) y repitan el versículo de memoria juntos.

HACER Agradece a Dios por las historias de la Biblia y por otro sábado.

Cuando Zaqueo se metió entre la multitud estaba buscando problemas. La gente lo conocía y lo odiaba.

Un hombre bajito con un gran corazón

ACERTIJO

Instrucciones: Traza el camino que Zaqueo siguió para llegar a su casa el día en que Jesús visitó Jericó.

Comunidad

Jesús vino a este mundo a buscar y a salvar a los perdidos. Jesús

Jesús vino a este mundo a buscar y a salvar a los perdidos.

Instrucciones: Los sinsontes imitan los cantos de otras aves. Si un sinsonte pudiese seguirte e imitarte, ¿cómo actuaría esa ave mientras caminas hacia la escuela y mientras juegas con tus amigos? Llamemos a nuestra ave imitadora "Vicky" y sigamos a Vicky por tu vecindario. En cada paso descifra una palabra o encierra en un círculo el comportamiento que refleja mejor el amor de Jesús.

Una niña tiene ortodoncia y su pelo está sucio y desarreglado. ¿Qué harías?
1. La invitarías a jugar contigo.
2. Te burlarías de ella.

Un anciano esta tratando de entrar al baño. ¿Qué harías?
1. Abrirías la puerta y esperarías a que el anciano entre.
2. Empujarías al anciano pues tu tienes que entrar primero.

Un niño se cae de un columpio. ¿Qué harías?
1. Lo ayudarías a limpiarse sus heridas y buscarías una curita para su rodilla lastimada.
2. Le dirías que es torpe y que no se suba más en los columpios.

perdidos. Jesús me acepta en su familia. Jesús es mi amigo.

me acepta en su familia. Jesús es mi amigo. Jesús vino a este mundo

a buscar y a salvar a los perdidos. Jesús me acepta en su familia.

Encuentras una herramienta que pertenece a uno de tus vecinos. ¿Qué harías?

1. Me la llevaría a mi casa pues "los que encuentran cosas pueden quedarse con ellas aunque conozcan a la persona quien la perdió".
2. La devolverías a su dueño.

Mi mamá acaba de llegar a la casa y le duele su espalda. ¿Qué harías?

1. Te ofrecerías para ayudar a cargar las bolsas del mercado.
2. Te esconderías antes de que ella te vea y te pida ayuda.

La hermanita de tu amigo siempre los sigue a donde quiera que van. ¿Qué harías?

1. Caminarías más despacio para que ella los alcance.
2. Te olvidarías de encontrarla cuando jueguen a las "escondidas".

¿A quien invitarás a vivir en tu corazón?

Jesús es mi amigo. Jesús vino a este mundo a buscar y a salvar a los